

El valor político de la amistad / The political Value of Friendship

Hannah ARENDT, *Freundschaft in finsternen Zeiten. Gedanken zu Lessing*. Matthes & Seitz Berlin: Berlin, 2018, 144 pp.

Jeder sage, was ihm Wahrheit dünkt, und die Wahrheit selbst sei Gott empfohlen.
Lessing

Sin sus amigos de Nueva York, intelectuales y académicos entre los que había exiliados judíos, no pueden entenderse las reflexiones de Hannah Arendt en torno al valor político de la amistad. En su famoso y memorable discurso «Von der Menschlichkeit in finsternen Zeiten» (Sobre la humanidad en tiempos de oscuridad), pronunciado con ocasión del premio Lessing, que le fue concedido en Hamburgo en 1959, desarrolla su concepto de amistad, que se inspira en el pensamiento político de Lessing. Entre sus principales características destaca el papel central que ocupa la distancia interpersonal en la conversación amistosa como garante de la autonomía del juicio y la pluralidad.

Para Aristóteles la *philia* posibilitaba la fundación de la polis, la ausencia de partidismo y de guerra civil. El misántropo era aquel que, incapaz de encontrar a alguien con quien alegrarse por el mundo compartido, permanecía fuera de él. Esta idea encuentra eco en Arendt, quien la desarrolla haciendo hincapié en la construcción del mundo compartido a través de la diferencia y del reconocimiento de la verdad que se manifiesta en la opinión del otro. En cambio, Habermas, atraído por el pensamiento político de la filósofa judía, buscará acentuar en la amistad la posibilidad de la coincidencia y el consenso.

En tiempos de crisis y oscuridad es más valiosa que nunca la amistad, recuerda Arendt en su discurso en referencia a sus coetáneos, intelectuales judíos, que nunca dejaron de publicar para sus amigos, pese a la desconfianza que les devolvía el mundo. En este sentido adquiere la amistad un valor político como forma de resistencia que no hay que confundir con la fraternidad propia del paria, que ante la ausencia de mundo busca calor y refugio entre sus semejantes.

En consonancia con Lessing entiende la conversación no solo como forma de acción sino

también de pensamiento. La actividad filosófica no es una actividad solitaria, sino que se produce en el diálogo constante con los otros. De este modo, la libertad de acción o de movimiento se sitúa a la base de un pensar libre. A este respecto añade Arendt una interesante reflexión al considerar la posibilidad ilimitada para el pensar que nos ofrece un mundo en ruinas, al tiempo que postula poner coto a una libertad ilimitada de movimiento mediante la materialización de un acuerdo a nivel político.

También destaca del autor de *Natán el sabio* su compromiso en la defensa de la pluralidad de opiniones y su firme rechazo a la verdad entendida en términos absolutos. Solo hay una verdad posible para Lessing, y es aquella que surge de la conversación y el pensar común bajo unas condiciones de libertad y tolerancia. Ante la disyuntiva entre opinión y verdad no cabe duda, pues, de la decisión que habría tomado. En este punto coincide con Kant, quien también habría sacrificado la verdad por la posibilidad de la libertad. Sin embargo, va más lejos que el de Königsberg, pues incluso está dispuesto a sacrificarla en pos de la conversación y la amistad. He aquí su lema: «Que cada cual diga lo que le parece que sea la verdad, y que la verdad misma quede a dios reservada».

Friedrich Schlegel aduce las causas de la incomprensión de Lessing en su época: «Para comprenderlo era necesario partir de una comprensión del mundo que no existía». Más de dos siglos después de su muerte parece que esta situación no ha cambiado mucho. Sin embargo, ahora los motivos son otros; estos tienen que ver con el rechazo de nuestras sociedades secularizadas a la verdad absoluta y su sustitución por el «tener razón» en términos científicas. Pero, aunque el contexto histórico haya cambiado, su pensamiento político sigue vigente. Es lo que trata de reivindicar Arendt desde su tribuna poniendo de relieve la intransigencia e intolerancia de los discursos actuales ciegos de dogmatismo e instrumentalizados por el poder, denunciando el proceso de renazificación de las instituciones de la RFA a finales de los años 1950 y reclamando voluntad para esclarecer los crímenes cometidos bajo el nacional-socialismo. En esta ocasión sus palabras aún sonarán suaves si las comparamos con las que pronunciará



unos años después en su crónica sobre el juicio a Eichmann en Jerusalén.

Más de sesenta años después sigue gozando su discurso de una fuerza inusitada. Ahora, además, se le suma la voz de sus amigos de Nueva York, en una magnífica edición a cargo de Matthias Bormuth, autor de la introducción y de la selección de textos, que incluye las reflexiones de Arendt sobre Lessing; la necrológica que Mary McCarthy escribió a la muerte de su amiga; un pequeño fragmento de la biografía *New York Jews* de Alfred Kazin; los recuerdos de Jerome Kohn sobre las clases y el carisma de su profesora; y una interesante entrevista con Richard Berns-

tein donde se destaca el renovado interés por la teoría política de su colega.

Finalmente cabe añadir que «Von der Menschlichkeit in finsternen Zeiten» también se encuentra en el libro *Men in dark times* (Hombres en tiempos de oscuridad) junto a otros ensayos de su autora sobre personalidades del mundo de la cultura que «aportan luz» en tiempos de oscuridad como sus admirados Bertolt Brecht o Isaak Dinesen, entre otros.

Luis Aarón GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

luisgonzalez@posteo.de

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.laguna.2021.48.12>

